



LENGUA CASTELLANA

Opción A

«Para un perezoso enemigo de la ropa limpia y del agua, la pulcritud es un tormento, un imposible; para una persona decente (así había dicho) una necesidad de las más imperiosas de la vida. La religión no presentaba como una senda ardua la de la virtud, sino para los que viven sumidos en el pecado; pero el hombre nuevo siempre estaba despierto en nosotros; no había más que darle una voz y acudía. La virtud comienza por un esfuerzo ligero, si bien contrario al hábito adquirido; al día siguiente el esfuerzo era menos costoso y su eficacia mayor por la velocidad adquirida, por la inercia del bien, esto era mecánico (así lo había dicho el señor De Pas.) La virtud podía definirse; el equilibrio estable del alma. Además, era una alegría; un buen día de sol; ráfagas de aire fresco embalsamado; el alma virtuosa se convertía en una pajarera donde gorjeaban alegres los dones del Espíritu Santo animando el corazón en las tristezas de la vida. Aquella melancolía de que ella se quejaba, era nostalgia de la virtud a que llegaría, y por la que suspiraba su espíritu como por su patria. La virtud era cuestión de arte, de habilidad. No sólo se conseguía por el ayuno, por el ascetismo; este era un medio muy santo, pero había otros. En la vida bulliciosa de nuestras ciudades se puede aspirar también a la perfección». (En aquel momento se figuraba la Regenta como una Babilonia aquella Vetusta que le pareciera siempre tan pequeña, tan monótona y triste.) «Ella que había leído a San Agustín ¿no recordaba que el santo obispo gustaba de la música religiosa, no por el deleite de los sentidos, sino porque elevaba el alma? Pues así todas las artes, así la contemplación de la naturaleza, la lectura de las obras históricas, y de las filosóficas, siendo puras, podían elevar el alma y ponerla en el diapasón de la santidad al unísono de la virtud. ¿Por qué no? ¡Ah! y después, cuando se llegaba más arriba, a la seguridad de sí mismo, cuando ya no se temía la tentación sino con temor prudente, se encontraban edificantes muchos espectáculos que antes eran peligrosos.

Leopoldo Alas, *Clarín. La Regenta.*

Práctica

1. Analice sintácticamente el siguiente texto:

La virtud era cuestión de arte, de habilidad. No sólo se conseguía por el ayuno, por el ascetismo.

[2,5 puntos]

2. Analice morfológicamente las siguientes palabras:

hombre, nuevo, siempre, estaba, despierto

[2,5 puntos]

3. En cada uno de los siguientes enunciados se resalta en cursiva una oración subordinada, una es de categoría sustantiva y otra de categoría adjetiva o de relativo. Indique cuál es sustantiva y cuál adjetiva, y razone la respuesta muy brevemente.

No recordaba *que el santo obispo gustaba de la música religiosa.*

Se encontraban edificantes muchos espectáculos *que antes eran peligrosos.*

[2 puntos]

Teoría

4. Defina y ejemplifique los conceptos de antonimia y polisemia.

[3 puntos]

Nota. El grado de corrección lingüística y ortográfica es un criterio que influirá en la calificación final de la prueba. Debe cuidarse especialmente el empleo de la tilde y de las grafías (uso de *b* y *v*, de *h*, etc.), así como la correcta construcción sintáctica de los enunciados. Los usos incorrectos pueden llegar a restar hasta 2,5 puntos sobre la nota global.



LENGUA CASTELLANA

Opción B

«Para un perezoso enemigo de la ropa limpia y del agua, la pulcritud es un tormento, un imposible; para una persona decente (así había dicho) una necesidad de las más imperiosas de la vida. La religión no presentaba como una senda ardua la de la virtud, sino para los que viven sumidos en el pecado; pero el hombre nuevo siempre estaba despierto en nosotros; no había más que darle una voz y acudía. La virtud comienza por un esfuerzo ligero, si bien contrario al hábito adquirido; al día siguiente el esfuerzo era menos costoso y su eficacia mayor por la velocidad adquirida, por la inercia del bien, esto era mecánico (así lo había dicho el señor De Pas.) La virtud podía definirse; el equilibrio estable del alma. Además, era una alegría; un buen día de sol; ráfagas de aire fresco embalsamado; el alma virtuosa se convertía en una pajarera donde gorjeaban alegres los dones del Espíritu Santo animando el corazón en las tristezas de la vida. Aquella melancolía de que ella se quejaba, era nostalgia de la virtud a que llegaría, y por la que suspiraba su espíritu como por su patria. La virtud era cuestión de arte, de habilidad. No sólo se conseguía por el ayuno, por el ascetismo; este era un medio muy santo, pero había otros. En la vida bulliciosa de nuestras ciudades se puede aspirar también a la perfección». (En aquel momento se figuraba la Regenta como una Babilonia aquella Vetusta que le pareciera siempre tan pequeña, tan monótona y triste.) «Ella que había leído a San Agustín ¿no recordaba que el santo obispo gustaba de la música religiosa, no por el deleite de los sentidos, sino porque elevaba el alma? Pues así todas las artes, así la contemplación de la naturaleza, la lectura de las obras históricas, y de las filosóficas, siendo puras, podían elevar el alma y ponerla en el diapason de la santidad al unísono de la virtud. ¿Por qué no? ¡Ah! y después, cuando se llegaba más arriba, a la seguridad de sí mismo, cuando ya no se temía la tentación sino con temor prudente, se encontraban edificantes muchos espectáculos que antes eran peligrosos.

Leopoldo Alas, *Clarín. La Regenta.*

Práctica

1. Analice sintácticamente el siguiente texto:

En la vida bulliciosa de nuestras ciudades se puede aspirar también a la perfección.

[2,5 puntos]

2. Analice morfológicamente las siguientes palabras:

sol, ráfagas, aire, fresco, embalsamado

[2,5 puntos]

3. Cada una de las siguientes palabras es un derivado por prefijación o sufijación, indique de cada una lo siguiente: (1) cuál es la palabra de la que deriva de manera directa; (2) y qué categoría (verbo, sustantivo, adjetivo o adverbio) tiene la palabra con prefijo o sufijo y qué categoría tiene la palabra original o primitiva de la que deriva de manera directa:

perezoso, imposible, velocidad, pajarera, tristezas

[2 puntos]

Teoría

4. Los préstamos léxicos en español: arabismos, galicismos y anglicismos.

[3 puntos]

Nota. El grado de corrección lingüística y ortográfica es un criterio que influirá en la calificación final de la prueba. Debe cuidarse especialmente el empleo de la tilde y de las grafías (uso de *b* y *v*, de *h*, etc.), así como la correcta construcción sintáctica de los enunciados. Los usos incorrectos pueden llegar a restar hasta 2,5 puntos sobre la nota global.